



Operarios retiran los asientos en el Hospital Real, sede del rectorado de la Universidad de Granada, donde se iba a realizar el acto. / MIGUEL RODRÍGUEZ

La ausencia de Díaz deja sin apertura oficial de curso a las universidades

La presidenta mantuvo el resto de su agenda, salvo la cita de Granada, aplazada 'sine die'

RAMÓN RAMOS / Granada

Una indisposición de la presidenta de la Junta, Susana Díaz, aplazó sine die la apertura oficial del curso académico 2014-2015 en todas las universidades andaluzas. Los rectores decidieron «de común acuerdo» suspender el solemne acto que con boato puntual declara inaugurado el año universitario.

La indisposición, transitoria y de la que no se han facilitado más detalles, no impidió a Susana Díaz mantener la agenda en otro tipo de actos, por ejemplo, el encuentro

con la nueva presidenta del Banco Santander, Patricia Botín, anunciado hace varios días y celebrado finalmente en Sevilla a las 16:30 horas.

Para llegar a esa cita, ciertamente la presidenta de la Junta hubiera debido 'volar' literalmente. Es decir, desplazarse en avioneta desde Granada a Sevilla, teniendo en cuenta la duración que tradicionalmente registra el acto solemne de apertura del curso universitario, pues si su comienzo estaba fijado para las 12 del mediodía el viaje

por carretera la hubiera puesto en la capital administrativa de Andalucía no antes de las cinco y media de la tarde. Acto solemne: unas tres horas, con elementos centrales en la tediosa lectura de la memoria y lección magistral que por lo general, como su propio nombre indica, responde al adjetivo 'magistral', más canto coral a capela del *Gau-deamus Igitur*.

La Universidad de Granada era la anfitriona de todas las universidades andaluzas. El crucero del Hospital Real debía acoger el acto.

Antes, toda la comunidad universitaria recorría a pie en comitiva, embutidas en togas y birretes que distinguen por colores las distintas facultades del distrito el trayecto desde el edificio histórico de la Universidad, el Monasterio de San Jerónimo a la actual sede del Rectorado, en el mencionado Hospital Real. Borbolla, Griñán y Chaves, ataviados al uso, han figurado sucesivamente en el cortejo. Una llamativa y colorida foto con los rectores que solo se produce una vez al año.

Porque a las 22.03 horas un co-

reo electrónico comenzó a circular en las direcciones de las instituciones y personalidades invitadas: aplazado el acto y, en consecuencia, la apertura oficial del curso 2014-2015. A esa hora eran varios los rectores que ya estaban en Granada. Alcaldes de varias ciudades habían anunciado su presencia.

Además del comunicado de 'común acuerdo', una fuente oficial de la Universidad de Granada manifestó a EL MUNDO de Andalucía que el acto «reúne la suficiente en-

La Junta alega una indisposición de la presidenta para excusar su ausencia

tividad para que sea presidido por la presidenta de la Junta». De las intervenciones podía esperarse que los discursos serían reivindicativos.

Personal de la Universidad contactado por este periódico no se explica el porqué de la decisión y remiten al comunicado de 'común acuerdo', aunque tampoco esconden su asombro por la suspensión de un acto que podría haber presidido el consejero, el director general de Universidades o cualquier otra autoridad académica. La jornada era festiva en todas las aulas universitarias granadinas y el estudiantado, envuelto en las convocatorias de 'botellón' propias de estas fechas de arranque de curso, se frotó las manos esperando la nueva fecha de apertura 'oficial'.

Malas lenguas aluden a posibles concentraciones de protesta a las puertas del Hospital Real. Nada con lo que no haya lidiado la propia Díaz o cualquier consejero, aunque —eso sí— frente al Rectorado aparcaba a mediodía un dispositivo policial discreto. Ellos y las sillas, tarima y estrado que como testigos mudos esperaban un solemne acto del que parecían ser los únicos que no se habían enterado de su suspensión.



SOPLA TERRAL

BERTA GONZÁLEZ DE VEGA

Juego largo

Hacía mucho que no me encontraba con él. Perro viejo de la política, experto en varias instituciones, capitán de la ironía. Olía a mar, pisaba césped bien cortado y atardecía. No le vi llegar, elegante en bermudas. Estábamos cerca de Churriana, distrito de Luciano Alonso, consejero de Educación. La conversación fue breve. Le dije que ni el PP ni el PSOE quieren llegar hasta el fondo de los cursos de formación porque Europa mira y ninguno quiere devolver pasta a Bruselas que se creyó llovía del cielo. «Nunca la política fue juego limpio. Lo sabes». Juego limpio. Mi hijo me reclamaba. Tenía que dar el siguiente golpe en un deporte sin trampa ni cartón, como

estamos viendo desde ayer en la Ryder Cup. Pero hasta en el golf hay cada vez más tramposos. De hecho, en la Federación Andaluza, después de unas elecciones convulsas, hay presentada una moción de censura.

En este juego sucio que ha impregnado a casi toda la sociedad, los políticos velan armas que son mentiras muy gordas. Capaces de dispararlas sin torcer el gesto. Ignoro si existe un método Stanislavski para perfeccionar ese arte repulsivo o sólo hace falta recordar momentos antes de la actuación la cantidad de compañeros que dependen de tres décadas ocupando un organigrama. El miércoles le tocó a Luciano Alonso que, en sede parlamentaria, justificó el fracaso de la implantación de la nueva modalidad de la FP porque las familias andaluzas no se traigan la Lomce.

Entiendo que el consejero de Educación, para no sentirse un estafador, querrá pensar que gobierna sobre una población que, a la hora de la sobremesa, debate sobre los inconvenientes de la Lomce, para luego cam-

biar de asunto y entrar de lleno en la polémica sobre la existencia de Dios de Dawkins y Hawking. Alonso cree que sí. Que se han quedado plazas libres en FPB, según contaba en estas páginas Teresa López Pavón, porque las familias andaluzas saben que es una modalidad destinada solo a proveer «mano de obra barata».

En este juego sucio que impregna a la sociedad los políticos velan armas que son gordas mentiras

Ese mismo día habían empezado las clases de Medicina en Málaga. A esos jóvenes tan motivados, que se han dejado las pestañas estudiando para sacar una décima más que les abra la puerta de esa facultad, un catedrático les decía que a un antiguo alumno,

que acababa de terminar la residencia en cirugía cardíaca, el hospital Clínico le ofrece un contrato a media jornada, por apenas 400 euros, cinco la hora. Mano de obra barata, dice el consejero. Y no, no tuvo que agacharse a recogerse la cara, que se le podría haber caído de vergüenza. Cuánto dinero se ha tirado que podría haberse ido a sueldos dignos en sanidad. A lo mejor Mercedes Alaya le consigue poner una cifra a ese fraude.

Ayer se celebraba en Europa La Noche de los Investigadores, con actividades en muchas ciudades. En ninguna de ellas se mencionaba a la juez Alaya, aunque deberían haberlo hecho. Si confirma sus hipótesis en Formación, no podrá aplaudirle mucho el PP tampoco. Ni la patronal. Ese perro viejo de la política me recordó cómo se tapó algo parecido a finales de los 90. Entre todos. Juego sucio, escucha mi hijo. Le tendré que hablar de Alaya. Domina el juego largo. Habrá que ver si luego el Supremo mete las bolas en el hoyo para acabar esta partida tan poco limpia.